

Letanía al Arcángel San Miguel



V. Señor, ten piedad / *R.* Señor, ten piedad

V. Cristo, ten piedad / *R.* Cristo, ten piedad

V. Señor, ten piedad / *R.* Señor, ten piedad

V. Cristo, óyenos / *R.* Cristo, escúchanos

Arcángel San Miguel, *R.* Rueda por nosotros

Tú, cuyo nombre es un relámpago,

Tú, cuyo nombre es un himno a Dios,

Serafín del incensario de oro,

Elevada llama de amor divino,

Perfecto adorador de Dios,

Modelo de sumisión amorosa,

Modelo de pronta obediencia,

Leal servidor de Dios,

Primer heraldo de la verdad,

Primer defensor de la fe,

(continúa...)

Primer testigo de Dios, *R.* *Ruega por nosotros*
Instigador de la lucha contra Satanás,
Ángel apóstol de los ángeles,
Celador del Reino de Dios,
Primer defensor de la justicia,
Primer vengador del buen derecho,
Abogado nuestro,
Portador de las llaves del abismo,
Tú que encadenas a Satanás,
Justiciero de Dios,
Portaestandarte de la Trinidad,
Guerrero de armas de luz,
Espada de Dios,
Terror de los traidores y de los perjuros,
Terror de los orgullosos demonios,
Centella de Dios,
Tú que llevas las siete estrellas,
Vencedor de la primera guerra,
Virrey de los ejércitos de Dios,
Inspirador de valentía,
Tú que guerreas por el mundo,
Defensor de los hijos de Dios,
Ángel que vale por mil ejércitos,
Esperanza de los combatientes,
Intrépido soldado de Dios,
Refuerzo dado a las justas causas,

(continúa...)

Liberador de los oprimidos, *R.* *Ruega por nosotros*
Caballero de Dios,
Ángel de los pastores de Navidad,
Ángel de Cristo en agonía,
Ángel de la aurora pascual,
Consejero de Constantino,
Guerrero del castillo del Santo Ángel,
Protector de la unidad católica de España
y de las naciones hispanoamericanas,
Cantor de los gozos marianos,
Espejo del Altísimo,
Ángel vicario del Verbo,
Protector de la Iglesia militante,
Consolador de la Iglesia purgante,
Honor de la Iglesia triunfante,
Tú, que recibes la confesión de nuestros pecados,
Tú, a quien la Iglesia implora en
nuestra última hora,
Tú, cuya potente voz despertará a los muertos,
Introducción de las almas al cielo,
Asistente de Cristo en el Gran Día,
Heraldo de las sentencias eternas,
Precantor de las alabanzas divinas,
El más elevado de los serafines,
Príncipe de los nueve coros de Ángeles,

(continúa...)

Oremos:

San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas.

℟. Amén.